

*LA CANCION  
NECESARIA  
CON MARIA C*

JUAN JIMENEZ

**BIG  
860-1  
JIM  
can**

---

TAGORO

15

*TAGORO*

APARTADO 949

LAS PALMAS DE G. CANARIA

# LA CANCION NECESARIA CON MARIA C

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
LAS PALMAS DE G. CANARIA	
N.º Documento	422676
N.º Copia	422680

*Colección al cuidado de  
Fernando Ramírez y  
Lázaro Santana.  
N.º de Registro: G. C. 23-66.  
Depósito legal: G. C.  
Tagoro.  
Apartado N.º 949.  
Las Palmas de Gran Canaria.*

***LA CANCION  
NECESARIA  
CON MARIA C***

*(1961-1965)*

JUAN JIMENEZ

---

TAGORO

*A Mary, este libro común,  
estos poemas de la vida.*

# I CARA AL VIENTO, CARA AL MAR

(AYER, AMOR)

## 1

IBA subiendo.  
Paso por paso.  
Lento.  
Escaleras arriba del amor.

## 2

TU Y YO, solos, en la orilla.  
Cuajando el horizonte en nuestros ojos.  
Amada de siempre.  
Sueño.

3

CASI beso de sal  
era. La brisa, deseada.  
Oh Dios,  
la luz no se hizo  
para todos.  
No.

4

Y NO importa.  
Aún me quedas un poco.  
El alma, echada al surco.  
Que un principio de pan  
fue siempre el alma.  
Los ojos, cara al mar.  
Ya no hacia dentro.

## 5

Y ESPAÑA boca abajo.  
Siempre la visión era esa.  
Oh dios, deseo de la tierra:  
nada más que eso eres.

## 6

OH DIOS atado a un tres de bastos.  
El de la mala suerte.

Y el amor era igual.  
Un pedazo de pan, quiera o no quiera.  
Un pedazo de pan.

«MOHOSO pan alerta en mi cerebro.  
 Oh, Juan, tú siempre mendrugando».  
 Me duraba hasta ayer  
 esta tristeza natural muy humana.

Y de repente:  
 se te acabó la edad.  
 Se te acabó la edad.

Mi desplumado sueño, mi ardor nato y mis demás capacidades  
 ya van de sobresalto en sobresalto  
 derivando,  
 haciéndome cascada  
 el corazón, los ojos y la risa  
 tumbada, levantándose  
 al pié de la hipoteca.

Se acabaron las cosas.  
 Mi inusitada fe de desesperos,  
 desordenada, se inclina por lo largo  
 del colgante arrabal de tus pestañas.

Interiormente me amo y me comprendo.  
 Oh, mi escozor viril debajo del colmillo.  
 Hoy soy un hombre, amor,  
 y tengo labios.  
 Oh viento, no te pares.

Se me ocurren unas ganas profundas de gritarle: «Oh viento, no te pares».  
 Por favor, no te quedés  
 ahí parado.

Yo ya he gritado tanto.

## 8

OH DESPACIO, amor. Ven, ven.  
Es muy larga la noche, y es muy largo  
el pecho del tiempo.

Pero mi mano aspira, quiere  
florecer en la carne del cielo  
y alumbrar este mundo cada día.

## 9

ESTE gusto de muerte que me dejas,  
esta tarde, este dolor que está manchando  
y esta prisa  
de la sangre que deja chica el alma,  
amor, quién los ordena.

Unos labios de pan siempre son buenos.  
Unos labios de pan siempre cercanos.  
Yo te llamo a venir conmigo al viento.



AME tanto en el viento,  
soñé tanto la vida  
que ya no quiero el sueño.

Vivir es lo cierto.  
Vivir es lo más cierto.  
Hay que vivir gozando la penumbra,  
quemándonos, amándonos,  
bebiéndonos  
el frío, haciéndonos, hablándonos  
más serios  
que si fuéramos lo negro de lo negro.

Vivir es lo único cierto.

ES UNA gran verdad que sí ignoro la causa  
de por qué, en un deseo urgente,  
yo creo que me levantan de mi última caída.  
Ni tampoco yo sé por qué me he puesto trágico  
pensando en los besos  
cuando me porto irónico contigo.  
(Algo habrá bajado hasta mi alma que yo no habré sentido;  
algo muy serio y silencioso  
para que yo vista tan triste  
las dos tablas mironas de mi rostro).

Qué habré perdido yo de mi tristeza.  
A quién habré comido la mirada.  
Algo muy serio debe ser que ocurre  
en la mitad de mí  
y en otra parte.

Es algo de la tierra.  
Debe ser de la tierra, pues yo sigo  
cayendo  
ya caído y ausente.

AVANCE con mi alma. Ya hemos rebasado la cuesta de aquel llanto.  
Yo sólo sé que soy un hombre y que es inútil que lllore  
en la tragicidad de mis dominios.  
No, no habrá dolor más grande que el dolor de ser hombre.

Reconozco el valor de las estrellas  
y el estanque de miedo que son los corazones.  
Reconozco la vida. Reconozco  
la muerte. No temo que me nombren.  
Espero únicamente  
que aquel ojo y esta lágrima se me desabotenen.  
Estoy aquí para amar. Estoy aquí para aguantar  
mi soledad y acodarme en dos montes  
crecidos, hinchados  
de lujuria.  
Yo sé que estoy aquí para pasar la noche.  
Para morir, también para vivir.

Estoy aquí para que den las doce.

SOLOS tú y yo donde los muslos  
entrecomillan un doloroso  
enrizamiento  
de oscuridad latente.

Solos tú y yo,  
con la blancura enorme de tus senos.

SOMOS dos seres solos por amor, dos solos.  
Dos suspiros gritando.

Por dónde vamos a salir, por dónde.  
Somos dos y seremos  
más. Pero siempre enjaulados.

Para siempre enjaulados.

Es necesario decirlo gritando.  
Somos cantos rodados, labios del sol.  
Las piedras que el barranco  
levanta contra el aire.

Los que nunca llegan, porque estamos solos.

Los perseguidos, los ilusos.  
Los que no se detienen.

Pero siempre enjaulados.

EL SUSPIRAR es hondo  
y universal de nuevo.  
Es la respiración  
profundidad del cuerpo.

Cierras los ojos, y es  
que has encerrado dentro  
la punta de ese lunes  
patriótico que pienso.

Yo me quedo sin alma.  
Inmensamente seco.  
Sin sed, sin nada. Nada  
para decir. Te quiero.

Te quiero inmensamente.  
Pero no sé qué es ésto.  
Mojó la exactitud  
mi ser. De ser tan serio.

CANSADO del camino  
vengo, dame la mano.  
Vengo a sed de tus besos.  
Dolor de tus abrazos  
que me arrastran. Ausencia  
de enrizamientos ardo.  
Soy era de los vientos.  
Mi corazón, dos manos  
que lo arrancaron. Son  
estancados relámpagos  
la mirada cartuja  
que me han hecho los años.  
El silencio me trilla.  
Yo me desesperanzo.  
Por el tranquilo mar  
de los sudores ando.  
Tu recuerdo golpea.  
No encuentro <sup>#</sup> tu retrato.  
Uno muere por dentro.  
Lo demás, lo ignoramos.  
Queda el viento en los ojos  
para la tierra, amargo.  
La gravedad del diente,  
la dureza del labio.  
La soledad que yergue  
el viento en todo el campo.  
Sólo queda tristeza.  
Perdón. Vengo cansado.  
Cansado.

PAN de la vida que vienes  
fermentado de tristeza...  
Yo te veo.

Que nadie baje cabeza.

Pan de la vida, qué triste  
vienes por el horno afuera...  
Yo te veo.

Hombro a hombro hay mucha fiera.

Pan de la vida, es el mar  
en la ola quien cojea...  
Yo te veo.

Siento que mi sed no sea.

Pan de la vida, mi pan.  
Pan de la vida, mi vida.



IBA buscando el amor.  
Desenterrando la vida.  
Tragóse la soledad  
de un solo beso, deprisa.

Tragóse la soledad,  
toda.  
No le cabía  
toda la mar en los ojos.

Iba  
buscando el amor.  
Iba buscando la vida.  
Palmo a palmo,  
deprisa.

La soledad lo tragó.  
Un hombre iba  
camino  
de desenterrar la vida.

Su vida, la vida, en fin,  
la vida.

POZO de amor era aquél.  
Lo entulleron las pasiones.  
Pozo de amor. Lo entulleron.  
Fueron llegando colores  
de pasión. Centellearon  
sed. Pasionales, insomnes.

Me enamoré de la garra.  
Ya nunca ví el horizonte.  
Antes reía y ya no.  
Sin sueños, sin dios, sin bordes.

No hubo tardes, no hay mañanas.  
Sólo noche, noche, noche.

Y fue entonces.  
Ahogó el mar de nuestro aliento  
las últimas doces...

Pozo de amor era aquél.  
Pozo de amor esta noche.

CRECE el amor, crece. Crece  
mucho, muchísimo la risa.

Crecen los ojos,  
crecen  
para la vida.

Crecen, crecen.

Arriba  
sigue latiendo un ojo  
y nadie sabe quién  
detrás del ojo mira.

EL HOMBRE dijo a su novia:

Miro tu fotografía.

Olvídame.

Recuérdame.

Te quiero.

(Será mío el primer anochecer,  
mía la tierra primero).

Recuérdame.

Olvídame.

El hombre dijo a su novia:

Ya siempre nos querremos.

TE BESARE profundo  
Te abrazaré más alto.  
Moriremos unidos  
cogiéndonos las manos.

Me heredaré el silencio.  
Tú heredarás el barro.

Moriremos unidos  
al pie de nuestros labios.

ES UN sereno amor. Es una blanca  
certidumbre de amarte  
lo que me pesa.  
Es una larga calle.

Es un albur seguro.  
Una estrella tajante.

Un dónde vas, amigo,  
si te caes.

MADRIGUERA de los besos.  
Que es de dos peludas almas.  
De dos honduras. De dos  
pasiones a cuál más alta.

Madriguera de los besos.  
Si torrencialmente amada,  
torrencialmente perdida.  
El sediento cómo calla.

Amasijo de los sueños,  
va aquel sueño en esta hornada.  
Tuneral de las caricias,  
a toda púa dos alas.  
Alas para adelgazar  
la voz, para querer, para  
que vayan hiriendo y dando  
lecciones de amor al águila.  
Vamos a la edad del beso.  
De la canción, de quién habla.  
A la edad de sufrir por  
unas cosas. Cuando cada  
ojo cava y saca de otro  
el agua buscando al agua.

Vamos a la edad del beso.  
De la canción, de quién calla.

QUE trigo y que penumbra te me quedas,  
qué chorro de ternura me gravita  
acá de tu cintura  
sublevada  
cuando lleno tu alma con mi aliento,  
cuando lleno mis brazos  
de tu rubor por los días siguientes,  
cuando tu voz se alza  
parienta ronca de tus propios presagios de mujer.

Cuánto me gustas más  
cada vez que me dices  
que es malo que te bese, y te me apagas.

Cómo siento correr  
empatando chasquidos  
de otros besos iguales.  
Ah, y cuánto me amas y  
te amo.

CAMINO. Todo camino. Más caminar.

Apaga las cortinas  
de tu desvelo,  
hermana.

Para mi novia  
y para mí,  
sólo una cruz  
de pobre  
que se hace con las manos.

Camino. Que todo en el último  
camino va.

ENTRO en la casa. Como  
si todo me esperara.  
Es tal si fuese el aire  
ardiente y la sed alta.

El adiós es el sol.  
La mano lo desclava.  
Uno se va. La noche,  
novia. El mar descansa.

Entro. Salgo. Al revés  
quisiera oír tus faldas  
bahías del amor.  
Como cosa de cada

noche. Todo muy duro.  
Senos. Muslos. Palabras  
que no caerán del cielo.  
Son de la tierra, amadas.

Entro y salgo y es mío  
el aire de la casa.  
Basta que te oiga. Que en  
todo estés sin falta.

(Te quiero). Te quiero. Te  
querría por tus anchas  
miradas sólo. Sólo  
por como tú me amas,  
amada.

EN ESTE tiempo el campo  
siempre estuvo vacío.  
Entre tu rostro y el  
rostro mío  
no galopa el agua ahora.  
Sólo el barranco ardido.

Entre tu rostro  
y el  
rostro mío  
está el barranco hundido.

MAS si es de día y te busco,  
no te extrañe. Urge que si es de noche  
y no estamos  
juntos, mas no te extrañe.

Pan es mi cuerpo y estoy de día y de noche de la luz  
a las sombras, de la luz  
a las sombras, esquina de mi vida,  
atropelladamente;  
y sé que ola tras ola  
entre nosotros vuela el adiós  
de la sangre  
más intensa, más hervor. Perdida ya.  
Adiós, por éso.

EL MUNDO es un camino de sangre que lleva hasta tus muslos,  
un montón de deseos para llegar al fondo  
y continuar después  
sustituyéndonos  
desesperadamente.  
Lo he advertido ahora, jueves  
por la tarde,  
verdecida la tierra plenamente, como hace dos años  
también, cuando yo me iba  
de regreso al cuartel  
para estar otros tres meses más  
entre españoles de mi edad llegados de todas  
las españas lejanas  
de provincias, hijos de pueblos  
todo uñas  
(los pueblos son las uñas de la patria),  
hijos analfabetos y sabidos,  
pero altamente conscientes de un pasado  
grande. Entonces,  
aquilatado, tenso,  
sentado ante una mesa pequeña  
y conocedora de muchas tristezas y de muchas  
alegrías por el uso,  
vistiendo camisa caqui y pantalón de caqui,  
con el botijo del imaginaria al lado  
y los sudores de todos en el aire,  
yo te escribía cartas sin pensar, cartas  
inolvidables, con muchos besos sin decir.  
Entonces las noches eran frías y yo buscaba tus retratos y tus últimas  
cartas. Eras pequeña y delgada.  
Eras madre de amor sobre tu frente.

AUN no entra en tu entraña,  
aún no cruje el futuro,  
aún no sientes el peso de los días,  
su matemática curva  
determinar las ansias esas de árbol mayormente, esas  
tan hermosas leyendas  
tradicionales de que serás un árbol.

Ni yo desplumo aún la cicatriz  
del sueño penumbrando lo todo  
ardiente y ancho que te he dicho.

Tu cuerpo no es todavía  
una ventana.

TU CUERPO arriba eres el cielo y das que tienes  
un largo olor de millo rebosando.

Bajo tu falda

el mes de mayo es hembra.

Es hoy el primer día del verano  
y mayo

    queda en ti, clavado  
contra tu frente,  
clavado a pedazos contra tu frente  
como el dolor de amar cuando se ama  
después de mucho tiempo.

Pero para nosotros no.

No nunca éso.

Ni tú ni yo estamos para olvidar  
que al tiempo muerto va a yacer la hora,  
la hora y el día entero, el hombre  
y su mujer,  
la cabra, lo otro y lo otro, y la mirada  
más alta.

Y, más al sur de nosotros, el deseo  
y el olor del azufre, el tomatero  
y el ron

quemado, ron de rones, mi señor proletario.

Para nosotros sólo de noche el mar viniendo de la tumba, doblando  
guitarrón y metalúrgico.

# INDICE

# I CARA AL VIENTO, CARA AL MAR

## (AYER, AMOR)

		<i>Pág.</i>
1	Iba subiendo . . . . .	9
2	Tu y yo, solos. . . . .	9
3	Casi beso de sal . . . . .	10
4	Y no importa . . . . .	10
5	Y España boca abajo . . . . .	11
6	Oh Dios atado . . . . .	11
7	Mohoso pan . . . . .	12
8	Oh despacio, amor . . . . .	13
9	Este gusto de muerte . . . . .	13

## II SOBRE LA TIERRA

	Divido, disiento, levanto la mano . . . . .	15
	Amé tanto en el viento. . . . .	16
	Es una gran verdad . . . . .	17
	Avancé con mi alma . . . . .	18
	Solos tú y yo . . . . .	19
	Somos dos seres solos . . . . .	20
	El suspirar es hondo . . . . .	21
	Cansado del camino . . . . .	22
	Pan de la vida . . . . .	23
	Iba buscando el amor . . . . .	24
	Pozo de amor era aquél . . . . .	25
	Crece el amor . . . . .	26

El hombre dijo a su novia . . . . .	27
Te besaré profundo . . . . .	28
Es un sereno amor . . . . .	29
Madriguera de los besos . . . . .	30
Qué trigo y qué penumbra . . . . .	31
Camino. Todo camino . . . . .	32
Entro en la casa . . . . .	33
En este tiempo el campo . . . . .	34
Mas, si es de día y te busco. . . . .	35
El mundo es un camino de sangre . . . . .	36
Aún no entra en tu entraña . . . . .	37
Tu cuerpo arriba . . . . .	38

## TAGORO

colección de *poesía*, narración y ensayo

### *Ha publicado:*

- 1 Saulo Torón: *Frente al muro*
- 2 Antonio Murciano: *Nuevo cuaderno de Navidad*
- 3 Fernando Ramírez: *Mar que yace*
- 4 Agustín Millares: *Nuevas escrituras*
- 5 Mario Angel Marrodán: *Textos líricos*
- 6 Pedro Lezcano: *El pescador*
- 7 Lázaro Santana: *Noticia de un amor*
- 8 Pino Ojeda: *La piedra sobre la colina*
- 9 Chona Madera: *La voz que me desvela*
- 10 Alonso Quesada: *Poesía* (Número extra)
- 11 Juan Marrero Bosch: *Juanito Torres*
- 12 Ramón de Garciasol: *Herido ver*
- 13 Fernando Ramírez: *La piedra y el recuerdo*
- 14 Antonio G. Ysábal: *La soledad y el amor*
- 15 Juan Jiménez: *La canción necesaria con María C.*

### *En prensa:*

- 16 Varios: *Homenaje a Domingo Rivero*

### *En preparación:*

- José Batlló: *La mesa puesta*  
Manuel Glez. Barrera: *Afirmación y acercamiento de  
mi isla*  
Josefina de la Torre: *Marzo incompleto*  
José M.<sup>a</sup> Millares Sall: *Origen del humo*  
Domingo Velázquez: *Los caminos del hombre*

*Esta primera edición de  
«La canción necesaria con María C.»,  
cuaderno 15 de la Colección Tagoro,  
se acabó de imprimir en la  
Imprenta Lezcano, el día 19 de Julio  
del año de 1966*

# T A G O R O

## SUSCRIPTORES DE HONOR

1. *Fernando Ramírez*
2. *Lázaro Santana*
3. *Excmo. Sr. D. Matías Vega Guerra*
4. *Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia*
5. *Ilmo. Sr. D. Federico Díaz Bertrana*
6. *D. Jesús Gómez Rodríguez*
7. *D. Isidro Miranda Millares.*
8. *D. Manuel González Sosa*
9. *D. Francisco Aznar Sanz*
10. *D. Manuel Hernández Suárez*
11. *D. Antonio Padrón*
12. *D. José M.<sup>a</sup> García Panasco*

### Condiciones de suscripción:

corriente (3 vols.) 80 pesetas

de honor (3 vols.) 150 pesetas

*Los ejemplares con destino a los suscriptores de honor llevarán en la primera página una dedicatoria autógrafa del autor del libro.*

### Precio de venta en librerías:

Volumen normal (40 págs.) 35 Pesetas

Volumen doble (80 págs.) 60 Pesetas



## JUAN JIMENEZ

*Nació en Carrizal de Ingenio (Gran Canaria) en mayo de 1940. La lectura de sus Poemas del Sur en un recital organizado por el Casino de su pueblo llamó la atención en los medios literarios de Las Palmas y dieron a Juan Jiménez sello de poeta. Pero, salvo alguna que otra lectura muy espaciada de sus versos, ha permanecido inédito hasta la fecha, incluso de publicaciones en revistas. La canción necesaria es algo más que un libro primerizo, es la obra de un poeta que ha superado sus estrofas en el trabajo oculto sin prisas publicitarias. El amor a la mujer y a la patria son los dos centros alrededor de los cuales gravita la poesía actual de Juan Jiménez (Mitin sobre España es otro título elocuente de uno de sus libros inéditos). Quizá su verso es un tanto árido, pero largamente sentido y no menos poético como sus tierras del sur. Sus tierras del sur... Añoramos un retorno del poeta a este tema virgen y de auténtico valor lírico y humano.*